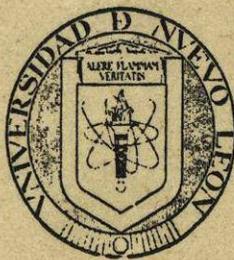


HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANISTICOS



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Año I

Nº 1

1960

PROBLEMAS BIBLIOGRAFICOS EN LA OBRA DE
JUAN RAMON JIMENEZ

(1900-1916)

*Mi obra es como el mar, cuando me
muera será el mar quieto para mí.*

J. R. J.

Lic. JUAN ANTONIO AYALA
Centro de Estudios Humanísticos. Monterrey, N. L.

LA OBRA DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, concebida como una totalidad en constante desarrollo y en función de una alta idea poética, presenta una serie de problemas bibliográficos que, en cualquier otro caso, serían insuperables. J. R. J. fue siempre un hombre meticuloso en todo lo que se refería al cuidado de sus archivos, comparación de sus distintos originales y registro de la correspondencia recibida y despachada. Afortunadamente, la mayor parte de estos documentos se hallan depositados en dos instituciones que ofrecen máximas garantías de conservación y ordenación; son éstas, la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, en Washington, y la Sala Zenobia y Juan Ramón de la Universidad de Puerto Rico. Parte de los documentos de J.R.J., anteriores a 1936, guardados celosamente en su casa de Madrid, se perdió cuando fue asaltada al finalizar la guerra civil en 1939.

Las dificultades de orden bibliográfico que pueden presentar los textos de J.R.J., provienen, principalmente, de estos dos capítulos:

a) Poemas o fragmentos de poemas que fueron incorporados a poemas o libros posteriores o que fueron rehechos en nuevas ediciones.

b) Obras anunciadas que nunca fueron publicadas, cuyo texto o proyecto de texto se encuentra entre los originales de su archivo.

Para la exposición de estos problemas textuales nos servimos de la excelente obra de Graciela Palau de Nemes, *Vida y Obra de Juan Ramón Jiménez* (Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y Ensayos, 31, Editorial Gredos, Madrid, 1957), documento de primera mano —el más completo hasta el presente— cuyas afirmaciones están basadas, en la mayoría de los casos, en el testimonio directo proporcionado por el mismo Juan Ramón.

En el año 1900 aparece *Almas de Violeta*, con un atrio de Francisco Villaespesa y *Ninfeas*, con atrio de Rubén Darío, ambas en la Tipografía Moderna. Toda la obra anterior a la publicación de estos dos libros de J.R.J. es la siguiente:

Un poema en prosa titulado *Andén*.

Unos versos, que imitan el estilo de Bécquer, publicados en el periódico sevillano *El Programa*.

Poemas sueltos publicados en *Hojas Sueltas*, *La Quincena*, *El Porvenir*, *El Correo de Andalucía*, en Sevilla y en el *Diario y Heraldo de Huelva*.

Traducciones de Rosalía de Castro y Manuel Curros Enríquez. *Nocturno* en el semanario madrileño *Vida Nueva*.

Traducciones, también en *Vida Nueva*, de cinco originales de Ibsen: *El Minero*, *Poder del Recuerdo*, *A mi Amigo el Orador Revolucionario*, *Noche Triste* y *Pájaro y Pajarero*.

Poemas anarquistas al modo de Ibsen: *Dichoso*, *La Guardilla*,

Sarcasmo (recordados fragmentariamente por el poeta en los últimos años de su vida).

Muerte del Genio, escrito a la muerte de Emilio Castelar e inspirado en la crónica que Rubén Darío publicara, con el mismo motivo, en *La Nación* de Buenos Aires. Este poema plantea uno de los primeros problemas textuales en la obra de J.R.J. Lo recordó, más tarde, corregido, para su obra *Destino*, inédita, y anunciada por él, de viva voz, en España y América a partir de 1936.

Nocturnos, bajo la influencia de Manuel Reina.

En 1899, J.R.J. preparaba un tomo de poesía que pensaba titular *Nubes*, libro que no llegó a aparecer y sobre el cual no volvió a insistir ni a dar ninguna referencia. Sin embargo, muchos de los poemas destinados a este volumen iban a ser incorporados a obras posteriores tales como *Almas de Violeta* (1900) [*Salvadoras*, *¡Solo!*, *El cementerio de los niños*, *Tristeza Primavera*, *Silencio*, *Remembranzas*] y *Ninfeas* (1900) [*Paisaje del Corazón*, *Las Amantes del Miserable*, *La Canción de los Besos*, *Sarcástica*, *Aurea*].

El proyecto de *Nubes* se desdobló en dos libros que aparecieron en 1900, *Almas de Violetas* y *Ninfeas*; la distribución del material estuvo a cargo de Villaespesa, en Madrid. ¿Quedaría fuera de selección algún poema y habrá sido aprovechado por J.R.J. en alguna de sus obras posteriores? No existe referencia alguna.

De *Ninfeas* incorporó, después, a sus "Antologías", *Recuerdos* y *Paisajes del Corazón*.

Tanto en *Ninfeas* como en *Almas de Violetas*, J.R.J. comienza ya a anunciar otras obras, modalidad que tomaría arraigo a través de su larga vida. Esto mismo anuncia a Rubén Darío por carta. Una de estas obras era *Besos de Oro*, también prometía *El Poema de las Canciones*, *Rosa de Sangre* (prosa), *Siempre viva*, *Laureles Rosas*, *Rubies* (prosa), obras que nunca aparecieron. Tuvo el proyecto de publicar, además, un libro con el título de *Pe-*

numbra, en el cual pensaba incluir lo mejor de *Ninfeas* y *Almas de Violetas*, con nuevas correcciones. *Penumbra* pasó a ser *Anunciación*. Nunca se dio como libro, pero en las "antologías" juanramonianas que aparecieron mucho después, selecciones de sus dos primeros libros —pero sólo selecciones— aparecieron bajo el título de *Anunciación* (Graciela Palau de N., ver cap. viii).

Rimas (1902), escrita en el Sanatorio de Castel d'Andorte, marca el momento en que J.R.J. comienza a incorporar a su obra poemas corregidos, pertenecientes a su obra anterior y es de aquí en adelante cuando se plantean los verdaderos problemas bibliográficos. Dejamos la palabra a Graciela Palau de Nemes:

"En *Rimas* hay trece poemas y cuatro cantares de una estrofa cada uno, que ya se habían publicado en *Almas de Violetas* y *Ninfeas*. De *Ninfeas* sólo recoge tres poemas. Solamente cuatro poemas y los cantares aparecen intactos, es decir, si exceptuamos los cambios en la puntuación que se observan en todos los mencionados, cambios muy a propósito, puesto que Juan Ramón, al depurar el estilo, depura la forma, haciendo desaparecer las mayúsculas caprichosas, los excesivos puntos suspensivos y de exclamación e interrogación. Las dedicatorias ya no son 'para', a lo modernista, sino 'a'. Algunos títulos, especialmente los modernistas, desaparecen. Los poemas *Nívea*, *Azul*, *Negra*, *Elegíaca*, *Paisajes del Corazón*, se quedan sin nombres. El poema antes titulado 'Salvadoras' en *Almas de Violetas*, se convierte en 'A mis penas', y algunas dedicatorias, sin duda las que fueron producto del capricho de Villaespesa, también desaparecen, incluyendo la dedicatoria al mismo Villaespesa en el poema *El Cementerio de los Niños*".

Besos de Oro, otra de las obras proyectadas por J.R.J. desapareció, cuando su mismo autor la destruyó en los momentos de crisis psicológica por que pasó a raíz de la muerte repentina de su padre, por "considerarlo demasiado profano". No hay referen-

cias posteriores a esta obra. Ni siquiera el indicio de que aprovechara parte del material para incorporarlo a *Rimas* o *Arias Tristes*.

En 1904 publica *Jardines Lejanos*, obra escrita durante su estancia en el Sanatorio del Rosario y en la casa del doctor Simarro, en Madrid. En esta obra anuncia dos libros que no fueron publicados, *Penumbra* [Ninfeas, Sonetos románticos, Romances ingenuos] y *Rimas de Sombra* [Paisajes de la vida, primavera y sentimiento, Paisajes del Corazón, 1901-1902]. También anunció en *Jardines Lejanos* otra obra en prosa que se titularía *Palabras Románticas*. [Palabras románticas. Otras palabras románticas. Otras palabras románticas] 1906.

Una de las épocas más fructíferas en la obra de J.R.J. es la comprendida entre 1905 y 1911, transcurrida en el retiro de su Moguer natal. Veamos qué dificultades bibliográficas presentan las obras escritas, y no publicadas, en esta época.

Bajo el título general de *Olvidanzas* (anunciado en "Elegías", I, *Elegías Puras*. Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1908), pensaba publicar tres tomos titulados: *Las Hojas Verdes*, *Rosas de Septiembre* y *Versos Accidentales*; solamente apareció el primero, es decir, *Las Hojas Verdes* (*Olvidanzas I*, *Las Hojas Verdes*, 1906. Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos).

En *Las Hojas Verdes*, el poeta había publicado una *Balada de lo Extraño* que luego apareció "revivida" en su obra de 1933 (G. P. de N., p. 147). Graciela Palau nos proporciona ambos textos y creemos oportuna su transcripción como ejemplo de las variantes a que sometía J.R.J. sus textos, fruto evidente de una maduración poética orgánica que se prolongó durante toda su vida:

1909

La arboleda entreabría su fronda
melancólicamente. Allá, al fin,

1933

El verdor descolgaba su fronda
de rocío amarillo. Allá, al fin,

era un cuento de oro la honda
vaguedad del doliente jardín.

Me habéis dicho: Senderos extraños...
Yo: Senderos extraños... por Dios!
yo no llevo senderos extraños,
es que marchó delante de vos.

Era el valle de otoño. Un castillo
viejo hablaba de ensueño y de amor.
El romántico ocaso amarillo
le ponía los muros en flor.

Me habéis dicho: Senderos extraños...
Yo: Senderos extraños... por Dios!
yo no llevo senderos extraños
es que marchó delante de vos.

Por el río celeste un navío
iba, abierto de velas, al mar.
Abandono, nostalgia, humo... Al río
se le oía, en la tarde, llorar...

Me habéis dicho: Senderos extraños...
Yo: Senderos extraños... por Dios!
yo no llevo senderos extraños

Es que marchó delante de vos.

era un oro de elixir la honda
transparencia del tierno jardín.

Tú dijiste: Cendero jejtraño!
Yo: Senderos estraños... ¡jú! ¡jú!
—¡Que tú lleba cendero jejtraño!
—Es que soy de otra calle que tú.

Era el monte de otoño. Un castillo
alto hablaba de blancos de amor.
El ocaso con luna amarillo
le volvía las torres en flor.

Usted dice: ¡Senderus estrañus!
Yo: Senderos estraños... ¡bé! ¡bé!
—¡Qué usted lleva senderus estrañus!
—Es que soy de otra costa que usted.

Amarillo, increíble, un navío
de cristal iba opaco a la mar.
De llevarlo en sus ondas, al río
se le oía reír y llorar.

Me habéis dicho: ¡Sendeross estra-
[ñoss!
Yo: Senderos estraños... ¡por Dios!
—¡Qué voss lleva sendeross estra-
[ñoss!

—Es que soy de otra nube que vos.

A esta época de Moguer —una de las más fecundas de J.R.J. y de las más trascendentales para su poesía— pertenecen las siguientes obras publicadas:

Elegías de 1908 a 1910

(*Elegías I*, *Elegías Puras*, 1908)

(*Elegías II*, *Elegías Intermedias*, 1909)

(*Elegías III*, *Elegías Lamentables*, 1910)

La Soledad Sonora, 1908 (Publicada en 1911)

Poemas Mágicos y Dolientes, 1909 (Publicada en 1911)

Melancolía, 1910-1911 (Publicada en 1912)

Laberinto, 1910-1911 (Publicada en 1913)

Pero quedaron inéditas y solamente anunciadas las siguientes obras:

Arte Menor, 1909 (Anunciada en *Elegías Lamentables*, 1910)
Esto, de 1908 a 1911.

Poemas Agrestes, 1910-1911 (Anunciada en *Elegías Lamentables*, 1910)

Poemas Impersonales, 1911 (Anunciada en *La Soledad Sonora*, 1911)

Historias, de 1909 a 1912.

Las obras que siguen fueron anunciadas conjuntamente en *Melancolía* en 1912 y también quedaron inéditas:

Libros de Amor, empezado en 1911.

El Dolor Solitario, 1911-1912.

Domingos, 1911-1912.

El Silencio de Oro, 1911-1912.

La Frente Pensativa, 1911-1912.

A esta época pertenecen, también, cierto número de obras en prosa que solamente fueron anunciadas. Aunque la bibliografía de las obras en prosa de J.R.J. no es objeto de estudio, damos a continuación los nombres de las mismas a título informativo:

Comentario Sentimental (1903-1908) (Anunciada en *Elegías Puras*, 1908).

Ideas Líricas, 1907-1908, anunciada en la misma obra anterior.

Paisajes Líricos, 1907-1908, en la misma.

Ideas Líricas [*Ideas Líricas*, *Acotaciones*, *Notas*] 1907-1908 (Anunciada en *Elegías Lamentables*, 1910)

Paisajes Líricos [*Paisajes Líricos*, *Paisajes sensuales*, *Esquisses*] 1907-1908 (Anunciada en *Elegías Lamentables*, 1910).

Recuerdos, 1911 (Anunciada en *Melancolía*, 1912)

Insomnio, sin fecha de redacción.

Pensamientos, 1912 (Anunciada en *Melancolía*, 1912)

De 1911 a 1916, J.R.J. vivió en Madrid, alojado, casi permanentemente, en la Residencia de Estudiantes. Son estos tiempos

de plenitud, de soledad y de aislamiento, de profunda introspección y de logros poéticos definidos y definitivos. Ha encontrado, después del sacudimiento de la profunda tragedia familiar y de la pérdida casi total de sus haberes paternos, un equilibrio propicio para la creación. J.R.J. desarrolla, además, una labor editorial de grandes alcances; se encargó de las publicaciones de la Residencia; intervino como director literario de la casa Calleja, edita los hoy tesoros bibliográficos de los *Jardinillos*. El ambiente recoleto y laborioso de la Residencia de Estudiantes y el paisaje circundante influyen hondamente en su obra. A esta época pertenece *La Colina de los Chopos* (anunciada en *Estío*, 1916), cuyos fragmentos aparecieron en *Unidad* (8 números de 12 hojas sueltas cada uno, dentro de una cubierta marcada con el número, la firma de J.R.J. y la fecha, 1925, Madrid, León Sánchez Cuesta, librero) y en *Revista de Occidente* (1923, Año I, No. II, agosto; *Colina del Alto Chopo*, págs. 137-160).

Brevemente indicaremos las obras anunciadas y no publicadas que pertenecen a esta época. Intencionalmente dejamos de lado el estudio de los poemas o fragmentos de poemas que J.R.J. aprovechó para su obra posterior, así como el estudio detallado de las variantes estilísticas, puesto que no entran dentro de los propósitos de este modesto trabajo.

Bonanza, 1912 (Anunciada en *Melancolía*, 1912)

Pureza, 1912, (Anunciada en *Laberinto*, 1912)

Unidad, 1912-1913 (Anunciada en *Laberinto*)

Primeras Poesías, 1898-1902 (Anunciada en *Estío*, 1916) y dos obras más sin fecha de redacción: *Apartamiento* (Anunciada en *Estío*) y *En la Rama del Verde Limón*, anunciada en *España* (1920, octubre 9, *En la rama del verde limón*).

Pensamientos, 1912 (Anunciada en *Melancolía*, 1912).

Odas libres, sin fecha de redacción y anunciada en *Laberinto*, 1913.

Prosa Primera, sin fecha de redacción y anunciada en *Estío*, 1906.

Poemas en Prosa, 1913-1920 (Anunciada en *Estío*).

Elegía a la muerte de un hombre, sin fecha de redacción y *Las Flores de Moguer*, ambas anunciadas también en *Estío*.

En 1916, matrimonio, viaje a los Estados Unidos y nueva residencia en Madrid, se inaugura una nueva época en la poesía de J.R.J., época que se suele alargar hasta 1923. No nos ocupamos en este trabajo de la producción inédita y de la incorporación de la obra inédita a la obra publicada, por falta de información precisa y por la carencia que tenemos de bibliografía de primera mano. Guillermo de Torre ha hecho un balance total de la obra de J. R. J. y totaliza 83 obras inéditas anunciadas. Aquí hemos querido esclarecer cuáles son las que corresponden a la primera etapa poética de nuestro autor. Un segundo paso en este estudio bibliográfico sería deslindar hasta qué punto J.R.J. aprovechó los materiales de su obra inédita en las obras editadas; qué importancia concedía él a estos materiales en reposo; cuál fue la sucesiva elaboración a que fueron sometidos para ser incorporados a la obra definitiva y, finalmente, hasta qué punto estas indecisiones, estos anuncios frustrados marcan épocas o períodos significativos en la vida y en la obra de Juan Ramón. No nos resistimos a transcribir aquí la opinión de Guillermo de Torre en torno a este o estos problemas de orden bibliográfico y poético planteados en la obra de J.R.J. “¿Existirían verdaderamente estos libros como tales?, ¿podremos conocerlos ahora? O ¿no pasarían de proyectos, bosquejos, páginas sueltas, anuladas luego o pasadas a otros libros inéditos? Por lo demás, su facundia lírica, su asiduidad de escritor fueron patentes para todos los que le conocimos. Yo recuerdo —lo he contado otra vez— cómo durante mi primera visita hace bastantes años en Madrid, siendo yo muchacho, mi vista se detuvo ante un gran rintero de cajas de papel que se apilaban en el suelo, cobrando casi la talla humana. Juan Ramón me explicó: “Son los originales de mis libros inéditos; trabajo en ellos diariamente”. Más adelante, y en el

mismo estudio, Guillermo de Torre se plantea el problema de cómo hubieran sido las obras completas de J.R.J. —mejor dicho, La Obra, tal como él la concebía— y su proyección para el estudio bibliográfico de las mismas: “La misma variación de títulos —dice— y ordenaciones que experimentó esa serie revela su perplejidad. Primero habría de comprender dos volúmenes de mil quinientas páginas cada uno, según anunciaba la Editorial Losada desde 1942; luego se extendían a catorce; finalmente se reducían a nueve y a la postre, sensiblemente, a cero. La indecisión y la confusión se agravaban por otro detalle nuevo: y es que el autor proyectó, durante algún tiempo, agrupar sus obras completas en diversas formas y series: una por géneros, otra por épocas, otra mezclando cronología y temas... lo que hubiera hecho aún quizás más inextricable su laberinto bibliográfico. El título conjunto que imaginaba —Destino— se volvía adversamente contra él, sin que el poeta lograra sobreponerse a intermitentes achaques de salud, y sobre todo, a desánimos, rigores o perplejidades más continuos en su vida y, al cabo, más aniquiladores”.

Queda, por tanto, abierto el problema fundamental de la Obra de J. R. J.: el problema del laberinto bibliográfico, cuyo deslinde es necesario, desde cualquier punto de vista, para poder penetrar en el estudio estilístico integral del gran poeta moderno de lengua española. No se trata de menudencias bibliográficas o de un tema interesante para una tesis de estadística literaria. Se trata de reconstruir orgánicamente toda la obra de J. R. J. para poder seguir, paso a paso, el desarrollo de temas, motivos, a través de una difícil cronología: la temporal y la emocional. Sobre la curva que nos da esta clase de estudio se podrán ir colocando coherentemente todos los demás estudios, parciales o totales, que nos lleven al verdadero J. R. J.

ALGUNAS INTERPRETACIONES NOVELISTICAS DE LA BOLSA

Dr. MYRON I. LIGHTBLAU
Universidad de Syracuse

EN LA LITERATURA COMPARADA sucede muchas veces que un tema traspasa los límites de un país particular para entregarse a interpretaciones más universales. El propósito de este estudio es examinar algunas novelas de distintos países que versan sobre la fiebre de la bolsa y de los negocios que prevalecía durante los años 1865-1900. Un tema de esta magnitud, que posee el vigor y el espíritu de la vida misma, tenía que reflejarse en la literatura. El catalán Narcís Oller publicó entre 1890 y 1893 las tres partes de *La febre d'or*¹; Emilio Zola publicó en 1891 una de sus novelas más leídas, *L'Argent*²; el mismo año, 1891, apareció *La bolsa*³ del argentino José María Miró; y una década más tarde, 1903, se sacó a la luz *The Pit*⁴, obra famosa del norteamericano Frank Norris. Como se nota, las fechas de tres obras del grupo se corresponden

¹ La edición que siempre citamos en este trabajo es la siguiente: NARCÍS OLLER, *La febre d'or* (Barcelona, Editorial Selecta, 1955).

² Citamos siempre la siguiente edición: EMILE ZOLA, *L'Argent*, ed. Les Oeuvres complètes, vol. 18 (París, 1928).

³ La edición que citamos es: JOSÉ MARÍA MIRÓ, *La bolsa*, Biblioteca de Clásicos Argentinos, vol. XXI (Buenos Aires, Ediciones Estrada, 1946).

⁴ FRANK NORRIS, *The Pit*, A Story of Chicago, ed. de The Modern Library (New York, 1934). *The Pit* forma la segunda parte de una trilogía sobre el trigo que proyectó Norris. La primera obra de esta serie, *Octopus*, apareció en 1901; *The Pit* en 1903. Por desgracia, Norris murió antes de escribir el volumen final, que él iba a llamar *The Wolf*.